

Miércoles: La vanidad no satisface, Cristo sí

El deseo de riquezas, reconocimiento o logros no sacia el alma. El corazón humano siempre anhela más, pero el gozo eterno solo viene de una relación con Dios. Jesús advierte sobre el engaño de las riquezas y nos llama a buscar primeramente Su reino. El contentamiento es fruto de la fe en Aquel que provee todo.

Versículos de referencia

Eclesiastés 6:1-2 — ...un hombre a quien Dios ha dado riquezas... pero que Dios no le ha capacitado para disfrutar de ellos.

Mateo 13:22 — El engaño de las riquezas ahoga la palabra.

1 Timoteo 6:10 — Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero...

Preguntas de reflexión

1. (Teológica) ¿Qué diferencia hay entre tener bienes y confiar en ellos?
2. (Opción múltiple) ¿Qué dice Eclesiastés sobre el que ama el dinero?
 - a) Será bendecido
 - b) Será sabio
 - c) No se saciará
 - d) Encontrará gozo
3. (Reflexiva) ¿Hay alguna “riqueza” que te está distrayendo de tu dependencia total en Dios?

